

1 foja 278

2 grías, en jardines, huertos: dijo Moctezuma habeisme hecho mucho placer,
3 y me habéis dado mucho consuelo, quien me consolará como ahora me habéis con
4 solado, pues ha de ser otra cosa, consuelome de ello, que la pena que
5 tengo es de mis hijos, lo que será de ellos: yo pondré otro en vuestro lugar, no
6 os quitéis de mi casa, andaréis conmigo: y así fue, que lo traía por bosques, huer
7 tas, jardines, de Cuauhnahuac, y de Huaxtepec, y por las cuevas de Cuyuacan
8 con cerbatana, y huertas suyas de Moctezuma, hasta que fenecieron los
9 días de Tzoncoz, y murió.

10 Capítulo ciento y seis. De cómo Moctezuma

11 mandó a todos los sacerdotes, y algunos Principales,

12 y otros comunes así hombres como mujeres, que si so

13 ñasen algo, se lo dijese para pronosticar su declaración

14 de él.

15 Llamó Moctezuma a todos sus mayordomos, y dijoles: padres
16 y abuelos míos, ¿Nunca me habéis soñado alguna vez? O si me soñarades, decídmelo
17 que me holgaré en extremo de ello: así mismo se lo encargó a todos los sacer
18 dotes, y a los Principales, que lo digan a sus conocidos y vecinos, para que si
19 alguna persona me soñare, o soñare alguna cosa, ahora sea en bien, ahora sea
20 en mal, que me lo digan: y que se los dijese a muchas personas, en especial
21 a las mujeres viejas, porque son grandes adivinadoras: sobre todo le
22 dijese, si viesse algunas cosas, como pronósticos, ahora sea visión, o fan
23 tasma, o lloro, o gemido, de que no parece quien sea. O abusión, y que tengan
24 gran cuenta de oír de noche, si anda la mujer que llama el vulgo Zihuacoatl,
25 y qué es lo que llora, si se lo pueden preguntar, pues es como aire esta mujer,